



Santas vacaciones

Desde el Tren de las Nubes de Salta hasta los lagos del Sur, todo el país –y los vecinos– se convierte en opciones para Semana Santa

NOTICIERO

Hoteles

Holiday Hospitality abrió sus oficinas en Buenos Aires –ubicadas en Sarmiento 552, piso 15– y presentó a los nuevos ejecutivos que tendrán a cargo el manejo de las estrategias en Argentina de una empresa que nuclea en todo el mundo a más de 2800 hoteles. Con el nuevo sistema de reservaciones Holidex 2000, se pueden obtener todas las informaciones para efectuar cualquier tipo de reserva en las 6 categorías de sus hoteles distribuidos alrededor del mundo en más de 60 países. Holiday Hospitality es propietaria de la mundialmente famosa cadena de hoteles Holiday Inn.

París

Hoteleros y prestadores de servicios turísticos de la capital francesa se presentaron en Buenos Aires para promocionar la infraestructura con la que cuenta esta ciudad con vistas al verano europeo y el Mundial de Francia '98. Entre los servicios ofrecidos se destacaron los vuelos en helicópteros y los paquetes de alojamiento en apart hotel. Para los que deciden visitar París por más tiempo, Paris Appartements Services (Tel.: +33+1+40280128) ofrece alojamiento en el centro de la ciudad en cómodos y cálidos estudios para dos personas a pasos de la Opera, el Museo de Louvre, la Bourse y St. Germain. Mayor información en Buenos Aires: Maison de la France, Ave. Pte. R. S. Peña 648 9º piso "A" Tel. (01) 345-0664 y 334-0538.

Fiesta

Travel Club festejó sus 41 años a bordo del buque "Eladia Isabel" y su dueño, Carlos Algemian, agasajó junto a todo su personal a cerca de 500 personas que disfrutaron de un cóctel seguido por un banquete de diferentes cocinas del mundo. Aerolíneas, hoteles, agencias de viajes y turismo y prensa especializada estuvieron presentes en este evento social que estuvo precedido por un workshop realizado por la empresa y la cadena de hoteles Meliá. Luego del mismo, los invitados embarcaron para celebrar navegando por el Río de la Plata el nuevo cumpleaños de esta empresa.

Pesca

La Oficina de Turismo de República Dominicana anunció el programa del Torneo de Pesca del Marlín Azul, cuya inscripción está abierta hasta el 2 de junio de este año. Informes: Tel. 814-0824.

VIAJE POR LA SELVA TROPICAL DE COSTA RICA

Un paraíso verde

Costa Rica se ha convertido en una de las mecas de los ecologistas desde que decidió separar una cuarta parte de su tierra para preservar la naturaleza.

Las tierras están "recubiertas de miles de clases de árboles majestuosos que parecen tocar el cielo. Creo que nunca pierden sus hojas, porque los he visto igualmente verdes y bellos que los árboles en el mes de mayo en España. Algunos están recubiertos de flores; otros tienen frutos, cada uno según su especie", escribió Cristóbal Colón pocos meses después de su llegada a América, anticipando la geografía del territorio que descubrió en su cuarto y último viaje al Nuevo Continente, y que él mismo llamó Costa Rica porque no dudó de que allí había oro.

Aunque en los arroyos de la selva costarricense abunda el oro aluvional, el verdadero tesoro sigue siendo la exuberante naturaleza de esta región del Nuevo Mundo que Colón describió en su diario de viaje.

Costa Rica se ha convertido en una meca de los ecologistas desde el momento en que decidió separar una cuarta parte de su tierra para preservar la naturaleza. En su territorio de apenas 51 mil kilómetros cuadrados, alberga aproximadamente el 5 por ciento de la biodiversidad mundial. Esta riqueza en un espacio geográfico tan pequeño atrae todos los años a miles de viajeros que eligen sus itinerarios buscando aquellos lugares del planeta donde la naturaleza no ha sido todavía degradada.

En las áreas silvestres protegidas se pueden ver quetzales, varias especies de tucanes, dantas, venados, osos perezosos y hormigueros, monos, miles de especies de mariposas diurnas y nocturnas, centenares de especies de aves, y una gran variedad de flores tropicales. Además, Costa Rica es uno de los seis lugares en el mundo donde se puede observar la "arribada" de tortugas.

Pero en un país donde en el mismo día es posible conocer la costa del Pacífico y la del Atlántico, lo mejor es elegir uno de los dos océanos para empezar un recorrido a través del mar y de la selva.

Desde Puntarenas, un pequeño puerto en el Golfo de Nicoya, zarpan cruceros que bordean las costas sobre el Pacífico y que brindan la posibilidad de explorar las selvas tropicales, donde monos capucinos de caras blancas se balancean de rama en rama y otros gritan escondidos entre la tupida vegetación.

En la isla de Tortuga, uno de los lugares donde atracan los cruceros, el viajero puede sentir el vértigo de volar entre los árboles colgado de un arnés que rueda sobre un cable, como si fueran las lianas de Tarzán en la jungla. La aventura está en saber usar el freno a tiempo cuando después de haber sido lanzado desde una colina, se está por llegar al suelo. Pasado el susto, es aconsejable regresar a la playa, donde la tripulación del crucero lo esperará con la cena.

Después de navegar durante toda una noche, se llega a la selva lluviosa del Parque Nacional del Corcovado. Si el viaje se hizo en la estación seca, el turista no correrá el riesgo de andar por el barro pero se perderá la atmósfera mágica que crea el sonido de la lluvia filtrándose entre el follaje. En realidad, la principal atracción de la selva tropical son los árboles, plantas, aves e insectos. Aunque existen jaguares, ocelotes y pumas, es muy difícil verlos como en las sabanas de Africa. Esto puede resultar decepcionante para quienes no han vivido la experiencia de caminar largo rato por la selva y empezar a descubrir maravillas más sutiles: la precisión espacial de las estructuras de las telas de araña, los camuflajes de las mariposas y las lagartijas, pájaros de colores fluorescentes como el tucán, y los espectaculares loros de Costa Rica que a veces cubren como pimpollos rojos escarlata las ramas de los árboles y que parecen barriletes turquesas cuando se los ve volar desde la playa. La Isla del Caño, frente al Parque Nacional Corcovado en la península de Osa, es otro de los lugares al que llegan los cruceros. Por la transparencia de las aguas que la rodean y su riqueza submarina, es ideal para el buceo.

El litoral occidental del país ofrece 1016 kilómetros de costa variada y repleta de islas, puntas, cabos, penínsulas y bahías que se recorren con estos cruceros donde cada atardecer se puede tomar un daiquirí en la cubierta del barco mientras enrojece el horizonte sobre el Pacífico y se apagan los sonidos de la exuberante selva de Costa Rica.



Las playas costarricenses invitan a largas caminatas. Arenas de diversos colores a lo largo de sus costas.



La famosa tortuga verde desova en la costa atlántica. Una de las especies más estudiadas y protegidas.

Paseando entre volcanes

La posibilidad de descender por el cráter de un volcán es una realidad en Costa Rica. Entre los 11 volcanes ubicados en las cordilleras Central y de Guanacate, el viajero podrá llegar al imponente volcán Poás y observar uno de los cráteres más grandes del mundo: una hoya de casi 2 kilómetros de diámetro y 300 metros de profundidad. Andando cuesta arriba entre plantaciones de café, se puede acceder a la cima del volcán Irazú, desde el cual es posible ver el océano Atlántico y el Pacífico en todo su esplendor. Pero las maravillas de los volcanes de Costa Rica son inagotables. Desde 1968, la actividad constante del volcán Arenal ha provocado que miles de científicos –geólogos y vulcanólogos– se hayan apasionado por su comportamiento. En ciertos momentos es posible ver el espectáculo de la lava incandescente descendiendo por la cordillera. El volcán Rincón de la Vieja, ubicado en el lado sur de la cordillera de Guanacate, también muestra su actividad con los géiseres y piletones de agua termal y lodo burbujeante que lo rodean.

POR LAS CALLES DE SANTIAGO

Pa' Chile me voy

Desde Santiago, siempre es posible escapar una mañana a Viña del Mar, pasear a la tarde por el centro histórico de la ciudad y visitar al día siguiente los centros de esquí en la montaña, donde los bosques se vuelven ocres por el otoño.

Por Fernando Skliarevsky

Sólo Santiago ofrece la posibilidad de ir en una mañana hasta el mar y al día siguiente pasear por las montañas. Pero ¿quién querría perderse el placer de conocer la propia capital chilena? Con un buen mapa en la mano vale la pena recorrer sus parques y avenidas, y los puentes sobre el río Mapocho que cruza la ciudad, o simplemente ponerse un par de zapatillas y desandar el tiempo con una caminata por la Plaza de Armas que trazó Don Pedro de Valdivia cuando fundó Santiago en el año 1541.

Siguiendo la tradición española, la Plaza de Armas fue ideada sobre un amplio terreno despejado. En el año 1860 se plantaron árboles a su alrededor y se diseñaron los jardines que le dieron su imagen actual. Todos los jueves y domingos una banda de músicos toca al aire libre frente a un público que distrae su tiempo escuchando buena música y alimentando a las palomas. Todavía hoy el Correo, ubicado en el costado norte, evoca el Solar que construyó para él mismo Pedro de Valdivia, apenas trazada la Plaza. También la Catedral se erigió en 1775 en el mismo sitio donde antes estaba una iglesia que fue incendiada y destruida por terremotos en tres oportunidades. De estilo neoclásico, el interior de la Catedral está compuesto de tres naves con un techo de cañón corrido, ornamentado con pinturas originales y dorados. Desde una de sus puertas laterales se puede acceder al Museo de la Catedral (abre sólo los lunes y los miércoles), donde se exhiben en la sacristía los maravillosos trabajos ejecutados por los Jesuitas Bávaros de Calera de Tango, como el Mueble de los Ornamentos, el Atril de Plata y una colección de atriles barrocos. En la Sala de la Biblioteca se pueden apreciar los manuscritos de Ambrosio O'Higgins y algunas obras del siglo XVI, XVII y XVIII.

En la esquina de la calle Puente y Catedral y a un paso del museo está el Correo Central, construido en 1882 sobre los muros del que fuera el Palacio de los Gobernadores y de los Presidentes desde 1820 hasta 1881, que fue destruido por un incendio. Si a esta altura del recorrido el viajero tiene sed, es preferible que se haga una escapada hasta la Ahumada y tome algo en el café Haití; la maquinita expendedora de Coca-Cola del Correo puede tragarle los últimos pesos chilenos.

Un paseo por la historia chilena desde los tiempos prehispánicos hasta nuestros días supone una visita ineludible a las 16 salas del Museo Histórico Nacional, donde se exhibe una fabulosa colección de 12.000 piezas ordenadas en forma cronológica. La décima sala está dedicada a Bernardo O'Higgins, donde se destacan los retratos del prócer junto a su familia del pintor peruano José Gil de Castro, quien es considerado un precursor de la pintura chilena. Para completar este paseo por el centro histórico de la Plaza de Armas, se puede visitar la municipalidad de Santiago, la Casa Colorada, la Real Casa de Aduanas y el Museo de Arte Precolombino. Por la calle 21 de Mayo, a sólo una cuadra de la Plaza, se encuentra la Iglesia de Santo Domingo, donde todos los jueves sus fieles rezan el rosario a la Virgen de Pompeya siguiendo la tradición que tres incendios y dos terremotos no pudieron interrumpir desde que el templo se edificó en 1557.

Frutos: Desde la capital chilena se puede visitar el puerto de Valparaíso y saborear un típico plato de frutos del mar.

Santiago ofrece la posibilidad de escaparse por un día en circuitos económicos hasta el mar o visitar los centros de esquí, que aunque hoy están sin nieve, bien vale la pena el recorrido por la zona de montañas y bosques que el otoño envuelve en colores ocres.

Se puede hacer una excursión desde Santiago a Viña del Mar por un día a sólo U$S 37. También se puede visitar Valparaíso y saborear un típico plato de frutos del mar que no está incluido en el precio.

Conocer la casa de Pablo Neruda sobre la playa de Isla Negra, al sur de Viña del Mar, con sus mascarones de proa suspendidos de las paredes, es adentrarse en la atmósfera estética y marina que rodeó al poeta, quien alguna vez dijo que su escritorio era un regalo del mar. Aunque se encuentre más cerca de Viña que de Santiago, el viaje requiere de todo un día y se puede ir en micros que salen de la terminal de ómnibus con una frecuencia cada media hora.


Modernos edificios y centenarias iglesias en una capital donde brotan los parques y los cerros entre verdes avenidas.

Guía práctica para el viaje

Cómo llegar: Por Lan Chile y Aerolíneas Argentinas hay vuelos todos los días. Se ofrecen paquetes especiales de 4 noches para Semana Santa desde los $ 449 que incluyen el alojamiento. A estos servicios se les suman la continuación de los vuelos internacionales de diversas aerolíneas europeas.

Transporte terrestre: Moverse en Santiago es muy sencillo. El metro corre bajo las principales arterias urbanas, y los autobuses lo hacen por todas las comunas de la capital. Alquilar un auto sale por día aproximadamente 85 pesos.

Documentación: Sólo se requiere cédula de identidad de la PFA, DNI o pasaporte argentino vigente.

Cambio: Se aceptan pesos argentinos en los hoteles y agencias de turismo en general. Siempre es preferible viajar con pesos chilenos desde Buenos Aires. El cambio está a $ 440 pesos chilenos por un argentino.

Mayor información: Embajada de Chile, Sernatur, atiende en Tagle 2762 Tel. (01) 802-7020.
En Chile, Sernatur Aeropuerto: Tel. +56+2+236-1416.
Sernatur Santiago Tel. +56+2+601-9320.

ESCAPADAS

Capilla del Señor

Es el primer "pueblo histórico" de Buenos Aires, y tiene ese ritmo tranquilo típico de los pueblos de la provincia que más de un porteño sueña con conquistar. La historia de Capilla del Señor se organiza sobre todo en torno de la plaza, a la que se asoma la iglesia, llena de nombres irlandeses grabados en los muros. Después de ver el centro, vale la pena darse una vuelta por la antigua estación de tren, a la que llega hoy el Tren Histórico. En las afueras, dos estancias ofrecen buenos servicios de restaurante y una de ellas es conocida por los vuelos en globo aerostático. Capilla del Señor queda a 80 kilómetros de Buenos Aires, por la ruta 8.

Córdoba

Esta es una cita especial para golosos: junto con la Semana Santa, Villa General Belgrano organiza la Fiesta de la Masa Vienesa, una de las celebraciones tradicionales de esta localidad de estilo alpino junto con la fiesta del Chocolate (durante las vacaciones de invierno) y la Oktoberfest (en octubre, precisamente). La fiesta hace honor a la reconocida buena mesa de esta ciudad cordobesa cuya herencia alemana se hace sentir no sólo en los platos con salchichas y cervezas, sino también en la refinada repostería. Desde esta ciudad se puede visitar **La Cumbrecita** (a 45 kilómetros), el embalse **Los Molinos** (a 60 kilómetros) y la **Villa Alpina** (a 100 kilómetros), desde donde se organizan caminatas y *trekkings* al cerro Champaquí.

DE NORTE A SUR, DISTINTAS OPCIONES PARA SEMANA SANTA

Por cuatro días locos.

El fin de semana largo de Semana Santa es la "yapa" de las vacaciones de verano, y también un buen momento para subirse al auto, a un tren, un ómnibus o un avión y hacer un poco de miniturismo en la Argentina. Otras opciones se ofrecen en los vecinos Uruguay y Brasil.

Por Graciela Cutuli

Las vacaciones "largas" acaban de terminarse; las clases recién empiezan... y ya llegó Semana Santa. Como para reponerse del inevitable impacto de marzo, estos cuatro días de respiro están entre los preferidos de todo argentino que desee hacerse una escapada a esos lugares que están al alcance de la mano (léase del bolsillo) todo el año, a los que se llega rápidamente y se pueden conocer y disfrutar en un fin de semana largo. Cada uno tiene sus preferidos, pero cada año se suman nuevos destinos a los más clásicos, de una punta a la otra de la Argentina.

IGUAZÚ

Estos cuatro días se prestan perfectamente para un viaje al Parque Nacional Iguazú, uno de los primeros creados en territorio argentino. Un día por lo menos debe dedicarse al recorrido del lado argentino, por las pasarelas peatonales entre los saltos: no por conocidas las Cataratas dejan de impresionar, con espectaculares caídas de agua como las del salto Bozetti o Dos Hermanas, que están entre los más conocidos. También es imperdible la Garganta del Diablo, ese agujero sin fondo donde es imposible escuchar la propia voz por el ensordecedor ruido del agua al caer al fondo del cañón.

Del lado brasileño, otra de las visitas típicas durante los viajes a Iguazú, se consigue una visión distinta de las Cataratas, más de conjunto, donde se aprecia la forma semicircular en que se disponen los más de 270 saltos que forman el conjunto de las Cataratas.

Desde el Centro de Visitantes, se pueden tomar varios "safaris" organizados, que se internan en la selva con un 4x4 para realizar avistajes de aves o seguir las huellas de la fauna, o bien se embarcan para recorrer parte del río Iguazú y llegar, por ejemplo, a las playas arenosas de la isla San Martín y otros sectores de los saltos inaccesibles si no es por agua.

Además del Parque Nacional Iguazú, hay tiempo para conocer las ciudades de *Puerto Iguazú* y *Foz do Iguazú*, una del lado argentino y otra del brasileño, y para pasar por el monumento que marca la unión de las tres fronteras (Argentina, Brasil y Paraguay). Pocos resisten la tentación de pasar una mañana o una tarde en esa gran ciudad-mercado que es Ciudad del Este, pero en realidad lo mejor es aprovechar el tiempo para ir hasta las ruinas jesuíticas de *San Ignacio* o conocer las explotaciones de piedras semipreciosas de *Wanda*.

Puerto Madryn

Aunque no es la temporada alta, en Puerto Madryn se esperan visitas también en Semana Santa. En los últimos años, de la mano del turismo ecológico, la ciudad creció y se convirtió en la mejor puerta para esa gigantesca reserva natural que es la Península Valdés. Una buena oportunidad, por ejemplo, para un avistaje de delfines, para ver los últimos pingüinos justo antes de su migración hacia aguas más cálidas o para tentar suerte con las orcas, que van y vienen todo el año al acecho de sus presas. En tierra, los guanacos, los choiques y las huidizas maras están todo el año, y una época con menos tránsito en las rutas puede ser buena para salir en busca de una foto. En la ciudad misma, hay que visitar el Museo Oceanográfico, en el lindo edificio tipo castillo que construyó el catalán Agustín Pujol, el reciente Museo de Arte Moderno y la plaza donde se realiza la feria artesanal.

Si el tiempo es bueno, una caminata por estas extensas playas, frente a un mar profundamente azul, no tiene igual. Saliendo de la ciudad, se pueden realizar "caminatas interpretativas", parte en 4x4 y parte a pie, en la zona de Cerro Avanzado: es un fantástico viaje a la naturaleza del pasado. También se pueden consultar en la Dirección de Turismo los requisitos para visitar la planta de Aluar y conocer el proceso de fabricación del aluminio, la otra gran fuente de ingresos de la ciudad. Desde Puerto Madryn se puede ir a *Trelew* (donde se está ampliando el Museo Paleontológico), al *Dique Ameghino* y a las colonias galesas como *Gaiman* y *Dolavon*. Por supuesto, a la hora del té.

BARILOCHE

El otoño viste a Bariloche con los colores más lindos que se puedan imaginar. El Nahuel Huapi conserva el azul de las aguas patagónicas; las montañas de los alrededores se preparan para cubrirse de blanco, cuando llegue la temporada invernal, y los árboles toman un color dorado que recuerda a los troncos del célebre Bosque de Arrayanes.

En Bariloche, lo más clásico es visitar las fábricas de chocolate, cerámicas y velas decoradas, recorrer el Centro Cívico (no hay que perdérselo con la iluminación nocturna), donde está el Museo de la Patagonia Perito Moreno, y después elegir algunas de las muchas excursiones que se pueden hacer por el lago o por tierra. El paseo lacustre más famoso, y tal vez también el más hermoso, es el de la isla Victoria y Arrayanes, pero los fanáticos de la navegación pueden elegir también ir hasta Puerto Blest y Cascada Los Cántaros (o bien pasar a Chile por los lagos, llegando hasta Puerto Montt). Por tierra, en

Las Cataratas del Iguazú, una o[…] como por el clima de esta época[…]



Puerto Madryn a la altura de Cerro Avanzado, el lugar que muchos e[…] opción turística donde "manda" la ecología.

ESCAPADAS

Capilla del Señor

Es el primer "pueblo histórico" de Buenos Aires, y tiene ese ritmo tranquilo típico de los pueblos de la provincia que más de un porteño sueña con conquistar. La historia de Capilla del Señor se organiza sobre todo en torno de la plaza, a la que se asoma la iglesia, llena de nombres irlandeses grabados en los muros. Después de ver el centro, vale la pena darse una vuelta por la antigua estación de tren, a la que llega hoy el Tren Histórico. En las afueras, dos estancias ofrecen buenos servicios de restaurante y una de ellas es conocida por los vuelos en globo aerostático. Capilla del Señor queda a 80 kilómetros de Buenos Aires, por la ruta 8.

Córdoba

Esta es una cita especial para golosos: junto con la Semana Santa, Villa General Belgrano organiza la Fiesta de la Masa Vienesa, una de las celebraciones tradicionales de esta localidad de estilo alpino junto con la fiesta del Chocolate (durante las vacaciones de invierno) y la Oktoberfest (en octubre, precisamente). La fiesta hace honor a la reconocida buena mesa de esta ciudad cordobesa cuya herencia alemana se hace sentir no sólo en los platos con salchichas y cervezas, sino también en la refinada repostería. Desde esta ciudad se puede visitar **La Cumbrecita** (a 45 kilómetros), el embalse **Los Molinos** (a 60 kilómetros) y la **Villa Alpina** (a 100 kilómetros), desde donde se organizan caminatas y *trekkings* al cerro Champaquí.

DE NORTE A SUR, DISTINTAS OPCIONES PARA SEMANA SANTA

Por cuatro días locos...

El fin de semana largo de Semana Santa es la "yapa" de las vacaciones de verano, y también un buen momento para subirse al auto, a un tren, un ómnibus o un avión y hacer un poco de miniturismo en la Argentina. Otras opciones se ofrecen en los vecinos Uruguay y Brasil.

Por Graciela Cutuli

Las vacaciones "largas" acaban de terminarse; las clases recién empiezan... y ya llegó Semana Santa. Como para reponerse del inevitable impacto de marzo, estos cuatro días de respiro están entre los preferidos de todo argentino que desee hacerse una escapada a esos lugares que están al alcance de la mano (léase del bolsillo) todo el año, a los que se llega rápidamente y se pueden conocer y disfrutar en un fin de semana largo. Cada uno tiene sus preferidos, pero cada año se suman nuevos destinos a los más clásicos, de una punta a la otra de la Argentina.

IGUAZÚ

Estos cuatro días se prestan perfectamente para un viaje al Parque Nacional Iguazú, uno de los primeros creados en territorio argentino. Un día por lo menos debe dedicarse al recorrido del lado argentino, por las pasarelas peatonales entre los saltos: no por conocidas las Cataratas dejan de impresionar, con espectaculares caídas de agua como las del salto Bozetti o Dos Hermanas, que están entre los más conocidos. También es imperdible la Garganta del Diablo, ese agujero sin fondo donde es imposible escuchar la propia voz por el ensordecedor ruido del agua al caer al fondo del cañón.

Del lado brasileño, otra de las visitas típicas durante los viajes a Iguazú, se consigue una visión distinta de las Cataratas, más de conjunto, donde se aprecia la forma semicircular en que se disponen los más de 270 saltos que forman el conjunto de las Cataratas.

Desde el Centro de Visitantes, se pueden tomar varios "safaris" organizados, que se internan en la selva con un 4x4 para realizar avistajes de aves o seguir las huellas de la fauna, o bien se embarcan para recorrer parte del río Iguazú y llegar, por ejemplo, a las playas arenosas de la isla San Martín y otros sectores de los saltos inaccesibles si no es por agua.

Además del Parque Nacional Iguazú, hay tiempo para conocer las ciudades de *Puerto Iguazú* y *Foz do Iguazú*, una del lado argentino y otra del brasileño, y para pasar por el monumento que marca la unión de las tres fronteras (Argentina, Brasil y Paraguay). Pocos resisten la tentación de pasar una mañana o una tarde en esa gran ciudad-mercado que es Ciudad del Este, pero en realidad lo mejor es aprovechar el tiempo para ir hasta las ruinas jesuíticas de *San Ignacio* o conocer las explotaciones de piedras semipreciosas de *Wanda*.

Puerto Madryn

Aunque no es la temporada alta, en Puerto Madryn se esperan visitas también en Semana Santa. En los últimos años, de la mano del turismo ecológico, la ciudad creció y se convirtió en la mejor puerta para esa gigantesca reserva natural que es la Península Valdés. Una buena oportunidad, por ejemplo, para un avistaje de delfines, para ver los últimos pingüinos justo antes de su migración hacia aguas más cálidas o para tentar suerte con las orcas, que van y vienen todo el año al acecho de sus presas. En tierra, los guanacos, los choiques y las huidizas maras están todo el año, y una época con menos tránsito en las rutas puede ser buena para salir en busca de una foto. En la ciudad misma, hay que visitar el Museo Oceanográfico, en el lindo edificio tipo castillo que construyó el catalán Agustín Pujol, el reciente Museo de Arte Moderno y la plaza donde se realiza la feria artesanal.

Si el tiempo es bueno, una caminata por estas extensas playas, frente a un mar profundamente azul, no tiene igual. Saliendo de la ciudad, se pueden realizar "caminatas interpretativas", parte en 4x4 y parte a pie, en la zona de Cerro Avanzado: es un fantástico viaje a la naturaleza del pasado. También se pueden consultar en la Dirección de Turismo los requisitos para visitar la planta de Aluar y conocer el proceso de fabricación del aluminio, la otra gran fuente de ingresos de la ciudad. Desde Puerto Madryn se puede ir a *Trelew* (donde se está ampliando el Museo Paleontológico), al *Dique Ameghino* y a las colonias galesas como *Gaiman* y *Dolavon*. Por supuesto, a la hora del té.

Las Cataratas del Iguazú, una opción ideal para Semana Santa: por la cantidad de días para la visita como por el clima de esta época.

BARILOCHE

El otoño viste a Bariloche con los colores más lindos que se puedan imaginar. El Nahuel Huapi conserva el azul de las aguas patagónicas; las montañas de los alrededores se preparan para cubrirse de blanco, cuando llegue la temporada invernal, y los árboles toman un color dorado que recuerda a los troncos del célebre Bosque de Arrayanes.

En Bariloche, lo más clásico es visitar las fábricas de chocolate, cerámicas y velas decoradas, recorrer el Centro Cívico (no hay que perdérselo con la iluminación nocturna), donde está el Museo de la Patagonia Perito Moreno, y después elegir algunas de las muchas excursiones que se pueden hacer por el lago o por tierra. El paseo lacustre más famoso, y tal vez también el más hermoso, es el de la isla Victoria y Arrayanes, pero los fanáticos de la navegación pueden elegir también ir hasta Puerto Blest y Cascada Los Cántaros (o bien pasar a Chile por los lagos, llegando hasta Puerto Montt). Por tierra, en sólo medio día se puede recorrer el Circuito Chico, que incluye la aerosilla del Cerro Campanario (la vista desde la cumbre es imponente) y la zona del Hotel Llao Llao. También se puede tomar un desvío del Circuito Chico y llegar hasta el Cerro López, por un atractivo pero vertiginoso camino en zigzag y de cornisa. Desde las alturas, también son hermosos los paisajes que ofrece el Cerro Otto, al que se llega en el tradicional teleférico, y el monte Tronador (174 kilómetros ida y vuelta desde Bariloche, con la mitad asfaltada aproximadamente). Este circuito permite pasar por el lago Mascardi, el río Manso (se hacen rafting y cabalgatas) y el Ventisquero Negro.

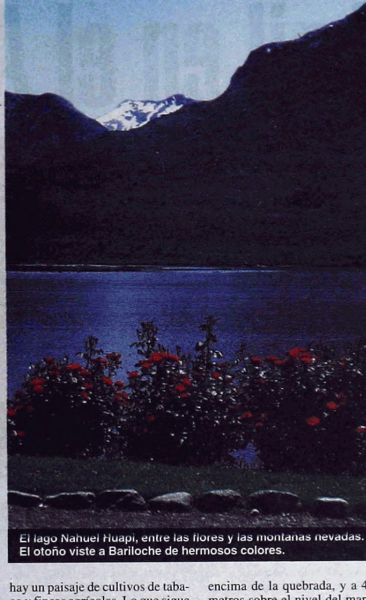
Cerca de Bariloche se pueden visitar las formaciones rocosas del *Valle Encantado*, a ambos lados del río Limay, y la cercana *Villa La Angostura*, sobre el Nahuel Huapi, con un marcado aire alpino de pueblo chico. Desde aquí se pueden hacer paseos a caballo, o caminar algunos 12 kilómetros a pie hasta el Bosque de Arrayanes. Desde Bariloche también se pueden hacer visitas-relámpago, de un solo día, a la localidad chilena de *Osorno*. En el camino se verá la imponente cumbre nevada del volcán que dio nombre a la ciudad.

Salta

Desde la fría Puna al calor acogedor del valle, son muchos los circuitos turísticos que ofrece Salta. El camino de la zona andina rumbo a San Antonio de los Cobres es sin duda una de las mayores atracciones. El camino sorprende al viajero con sus contrastantes paisajes del verde de la Quebrada del Toro a los amarillos cobrizos de las regiones más altas. Una de las ventajas de hacer este recorrido por tierra es la posibilidad de visitar Tastil con sus ruinas de origen preincaico.

Desde la fría Puna al calor acogedor del valle, son muchos los circuitos turísticos que ofrece Salta. El camino de la zona andina rumbo a San Antonio de los Cobres es sin duda una de las mayores atracciones.

Si hay una palabra para definir al Tren de las Nubes, es vértigo. Ese tramo ferroviario que va de Salta al Viaducto La Polvorilla es una obra maestra de la ingeniería realizada en medio de! extraordinario paisaje del Noroeste argentino por el ingeniero norteamericano Richard Fontaine Maury. El viaje en el Tren a las Nubes empieza temprano, a las 7 de la mañana, y se detiene primero en la estación Rosario de Lerma: hasta allí hay un paisaje de cultivos de tabaco y fincas agrícolas. Lo que sigue es la Quebrada del Toro, donde el tren va ganando altura, y la vegetación se va volviendo más escasa. Falta poco para el primer zigzag, el ingenioso recurso que utilizó Maury para ganar 54 metros de altura en apenas 889 metros. Más adelante, cerca de Los Chorrillos (2111 metros), otro zigzag asombra a los pasajeros. Pero lo más emocionante falta todavía, a poco de llegar a San Antonio de Los Cobres: es el espectacular Viaducto La Polvorilla, 63 metros por encima de la quebrada, y a 4200 metros sobre el nivel del mar. En total, el ramal tiene 571 kilómetros, 1400 curvas, 3233 metros en 21 túneles, 31 puentes de acero, y 13 viaductos. Un record de la ingeniería. Pero, para conocerlo, hay que tomar todas las precauciones típicas de los lugares con tanta altura, y evitar el apunamiento. Por otra parte, existe un recorrido en vehículo 4x4 que permite seguir el camino del tren, para luego alejarse y pasar por las Salinas Grandes, Tres Morros y la Quebrada de Purmamarca.



El lago Nahuel Huapi, entre las flores y las montañas nevadas. El otoño viste a Bariloche de hermosos colores.



Puerto Madryn a la altura de Cerro Avanzado, el lugar que muchos eligen para mountain-bike. Una opción turística donde "manda" la ecología.

DATOS UTILES

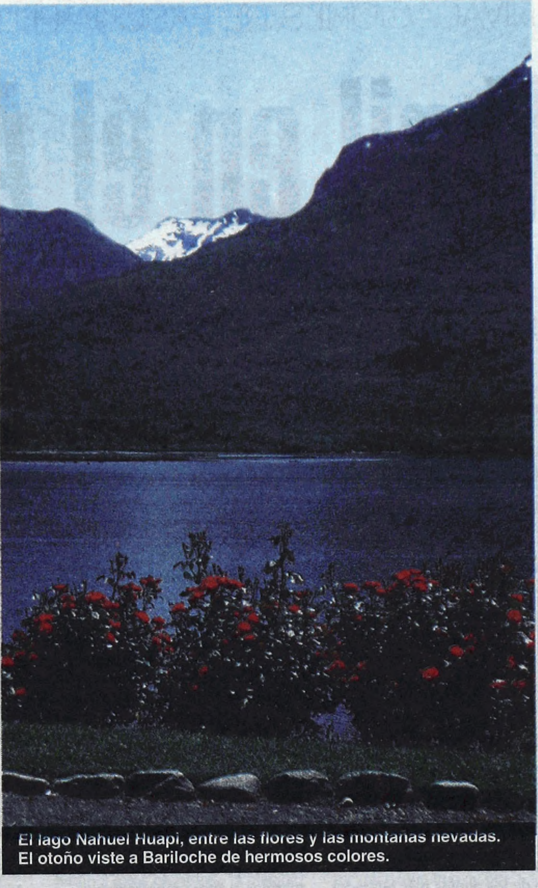
Puerto Madryn.
Oficina de Turismo: (0965) 73029. Museo Oceanográfico: abierto de 16 a 20 (consultar días). Casino: sobre avenida Roca, abre de lunes a domingo de 22 a 4.

Bariloche.
Información Turística: (0944) 23022. De lunes a domingo de 8 a 20. Aerosilla Cerro Campanario: de lunes a domingo de 9 a 12 y de 14 a 18. Casino: abierto todo el año, de lunes a domingo de 22 a 3.30.
Centro de Salmonicultura: de lunes a viernes de 10 a 14. Cerro Catedral: aerosillas todo el año, de 10 a 16. Museo de la Patagonia: de martes a viernes de 10 a 13 y de 14 a 19, sábados de 10 a 13. Otras excursiones para hacer desde la ciudad: Cerro Catedral, medio día de duración, altura del cerro 2388 metros. Cerro Otto, medio día, altura de 1405 metros. Cerro Tronador y Cascada los Alerces, lleva todo el día y la altura del cerro es de 3554 metros. También son excursiones de todo un día de duración: al Tronador por el Lago Mascardi; El Bolsón; Puerto Blest y Cascada Los Cantatoros.

Iguazú.
Información turística: (0757) 2800. Parque Nacional Iguazú, abierto de 7 a 24. Paso fronterizo Puerto Iguazú-Foz do Iguaçu: teléfono (0757) 21920.

Salta.
Tren a las Nubes, información turística: (087) 310650. Recorridos en 4x4: 793-4062. Precios orientativos de excursiones: Tren a las Nubes, $95; Cafayate, $45; Cachi, $50; Vuelta a los Valles, $90.

ción ideal para Semana Santa: por la cantidad de días para la visita



El lago Nahuel Huapi, entre las flores y las montañas nevadas. El otoño viste a Bariloche de hermosos colores.

sólo medio día se puede recorrer el Circuito Chico, que incluye la aerosilla del Cerro Campanario (la vista desde la cumbre es imponente) y la zona del Hotel Llao Llao. También se puede tomar un desvío del Circuito Chico y llegar hasta el Cerro López, por un atractivo pero vertiginoso camino en zigzag y de cornisa. Desde las alturas, también son hermosos los paisajes que ofrece el Cerro Otto, al que se llega en el tradicional teleférico, y el monte Tronador (174 kilómetros ida y vuelta desde Bariloche, con la mitad asfaltada aproximadamente). Este circuito permite pasar por el lago Mascardi, el río Manso (se hacen rafting y cabalgatas) y el Ventisquero Negro.

Cerca de Bariloche se pueden visitar las formaciones rocosas del *Valle Encantado*, a ambos lados del río Limay, y la cercana *Villa La Angostura*, sobre el Nahuel Huapi, con un marcado aire alpino de pueblo chico. Desde aquí se pueden hacer paseos a caballo, o caminar algunos 12 kilómetros a pie hasta el Bosque de Arrayanes. Desde Bariloche también se pueden hacer visitas-relámpago, de un solo día, a la localidad chilena de *Osorno*. En el camino se verá la imponente cumbre nevada del volcán que dio nombre a la ciudad.



ligen para mountain-bike. Una

Salta

Desde la fría Puna al calor acogedor del valle, son muchos los circuitos turísticos que ofrece Salta. El camino de la zona andina rumbo a San Antonio de los Cobres es sin duda una de las mayores atracciones. El camino sorprende al viajero con sus contrastantes paisajes del verde de la Quebrada del Toro a los amarillos cobrizos de las regiones más altas. Una de las ventajas de hacer este recorrido por tierra es la posibilidad de visitar Tastil con sus ruinas de origen preincaico.

> ***Desde la fría Puna al calor acogedor del valle, son muchos los circuitos turísticos que ofrece Salta. El camino de la zona andina rumbo a San Antonio de los Cobres es sin duda una de las mayores atracciones.***

Si hay una palabra para definir al Tren de las Nubes, es vértigo. Ese tramo ferroviario que va de Salta al Viaducto La Polvorilla es una obra maestra de la ingeniería realizada en medio del extraordinario paisaje del Noroeste argentino por el ingeniero norteamericano Richard Fontaine Maury. El viaje en el Tren a las Nubes empieza temprano, a las 7 de la mañana, y se detiene primero en la estación Rosario de Lerma: hasta allí hay un paisaje de cultivos de tabaco y fincas agrícolas. Lo que sigue es la Quebrada del Toro, donde el tren va ganando altura, y la vegetación se va volviendo más escasa. Falta poco para el primer zigzag, el ingenioso recurso que utilizó Maury para ganar 54 metros de altura en apenas 889 metros. Más adelante, cerca de Los Chorrillos (2111 metros), otro zigzag asombra a los pasajeros. Pero lo más emocionante falta todavía, a poco de llegar a San Antonio de Los Cobres: es el espectacular Viaducto La Polvorilla, 63 metros por encima de la quebrada, y a 4200 metros sobre el nivel del mar. En total, el ramal tiene 571 kilómetros, 1400 curvas, 3233 metros en 21 túneles, 31 puentes de acero, y 13 viaductos. Un record de la ingeniería. Pero, para conocerlo, hay que tomar todas las precauciones típicas de los lugares con tanta altura, y evitar el apunamiento. Por otra parte, existe un recorrido en vehículo 4x4 que permite seguir el camino del tren, para luego alejarse y pasar por las Salinas Grandes, Tres Morros y la Quebrada de Purmamarca.

DATOS UTILES

Puerto Madryn.
Oficina de Turismo: (0965) 73029. Museo Oceanográfico: abierto de 16 a 20 (consultar días). Casino: sobre avenida Roca, abre de lunes a domingo de 22 a 4.

Bariloche.
Información Turística: (0944) 23022. De lunes a domingo de 8 a 20. Aerosilla Cerro Campanario: de lunes a domingo de 9 a 12 y de 14 a 18. Casino: abierto todo el año, de lunes a domingo de 22 a 3.30.
Centro de Salmonicultura: de lunes a viernes de 10 a 14. Cerro Catedral: aerosillas todo el año, de 10 a 16. Museo de la Patagonia: de martes a viernes de 10 a 13 y de 14 a 19, sábados de 10 a 13. Otras excursiones para hacer desde la ciudad: Cerro Catedral, medio día de duración, altura del cerro 2388 metros. Cerro Otto, medio día, altura de 1405 metros. Cerro Tronador y Cascada los Alerces, lleva todo el día y la altura del cerro es de 3554 metros. También son excursiones de todo un día de duración: al Tronador por el Lago Mascardi; El Bolsón; Puerto Blest y Cascada Los Cantatoros.

Iguazú.
Información turística: (0757) 2800. Parque Nacional Iguazú, abierto de 7 a 24. Paso fronterizo Puerto Iguazú-Foz do Iguaçu: teléfono (0757) 21920.

Salta.
Tren a las Nubes, información turística: (087) 310650. Recorridos en 4x4: 793-4062. Precios orientativos de excursiones: Tren a las Nubes, $95; Cafayate, $45; Cachi, $50; Vuelta a los Valles, $90.

ESCAPADAS

Entre Ríos

En el llamado Corredor del Río Uruguay hay dos ciudades entrerrianas que acaparan el gusto de los turistas: Colón y Gualeguaychú. En las proximidades de esta última se encuentra el Parque Unzué, donde el río se mezcla con una agreste vegetación, a la vez que cuenta con una adecuada infraestructura de servicios y esparcimiento. A pocos kilómetros de la ciudad de Colón está el Parque Nacional El Palmar, una de las reservas naturales más visitadas del país: además de los palmerales que conforman un conjunto paisajístico singular, se pueden recorrer los múltiples arroyos, bosques en galerías y ruinas jesuíticas.

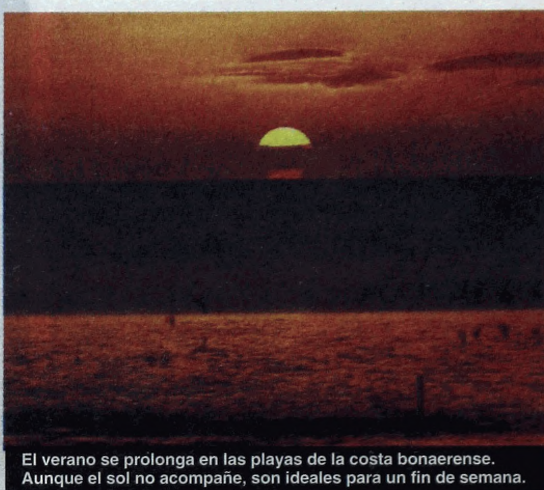
Merlo

A unos 200 kilómetros al norte de la ciudad de San Luis se encuentra una pequeña ciudad –de apenas 10.000 habitantes– donde se presenta uno de los mejores microclimas del mundo. Merlo es una pequeña villa de arquitectura colonial rodeada por sierras y arroyos, en donde se puede tanto descansar apaciblemente como dedicarse al trekking, aventuras en vehículos 4x4, o cabalgatas por bellísimos paisajes. Un atractivo adicional de Merlo es su casino, que permanece abierto todo el año.

MINIVACACIONES DE PASCUA EN LA COSTA

Abril en el Atlántico

Mar del Plata, Villa Gesell y los distintos lugares del Partido de la Costa extienden el verano para recibir a los turistas en Semana Santa con una larga lista de actividades. Visitas guiadas, ferias artesanales, nuevos museos, circos al aire libre, teatro, música y deportes para "estar hecho unas pascuas".



El verano se prolonga en las playas de la costa bonaerense. Aunque el sol no acompañe, son ideales para un fin de semana.

Las ciudades de la costa atlántica, desde la ultravisitada Mar del Plata hasta la cadena de localidades del Partido de la Costa, más solitarias y tranquilas, siempre son tentadoras para el fin de semana de Pascua. Atractivas tanto para "el bolsillo" como por las muchas variantes que ofrecen a lo largo de la costa bonaerense.

Este año, la Municipalidad de la Costa en particular decidió "extender el verano", y preparó una larga lista de actividades para el mes de abril, que incluyen visitas guiadas gratuitas por San Clemente, Santa Teresita, Mar del Tuyú, San Bernardo y Mar de Ajó, ferias artesanales con espectáculos de circo al aire libre, apertura de museos (del Automóvil, en Santa Teresita, de Numismática, en Mar del Tuyú), espectáculos teatrales, de tango y folklore (los lunes en San Clemente, los martes en Las Toninas, los miércoles en Mar del Tuyú, los jueves en Costa del Este y los viernes en Santa Teresita). Además hay torneos de tejo y voley, y siempre está la posibilidad de tentar a la suerte en un bingo o en un casino.

Uno de los puntos más buscados en la zona para estas minivacaciones de cuatro días es el Mundo Marino, en San Clemente. Esta estación marina permanece abierta todo el año y son 17 hectáreas de jardines, cascadas, lagos y los más modernos estadios para orcas, delfines, lobos marinos y otros representantes de nuestra fauna marina. Mundo Marino está considerado hoy como el más grande oceanario de América latina y uno de los más importantes del mundo. Existen excursiones de dos días que comprenden ida y vuelta en micro, la noche de hotel y la entrada al oceanario.

Pero en este tema de las vacaciones cortas para los porteños la reina es Mar del Plata, como siempre. Si se va con los chicos, las opciones son muchas y variadas, además de los paseos típicos por el centro, el Torreón, la Villa Ortiz Basualdo (donde funciona el Museo Castagnino) o el centro cultural de Villa Ocampo: por ejemplo, el Museo de Ciencias Naturales, que tiene un interesante acuario, el Aquarium, con sus espectáculos de delfines y cine en tres dimensiones, la Granja Educativa, que está en las afueras de la ciudad, o el minizoológico El Paraíso, en el camino de acceso a Sierra de los Padres. Para los que gustan más del bosque que de las playas, un paseo por el bosque Peralta Ramos, en Punta Mogotes, ofrece la posibilidad de alquilar caballos o tomar un té en la romántica Cabaña del Bosque. Por último, Mar del Plata también es sinónimo de pesca, y en la ciudad son muchos los guías especializados que ofrecen sus servicios para internarse en el mar y probar suerte con el anzuelo.

Pasados los meses de verano, Villa Gesell también está preparada para recibir a los turistas por este fin de semana largo. Poder disfrutar de una caminata –o cabalgata– por sus bosques o por la Avenida 3, o la Avenida Costanera, o comprar algo en la tradicional feria artesanal, que en invierno funciona todos los fines de semana. A sólo 30 kilómetros de la ciudad se encuentra el Faro Querandí, una reserva ecológica a la que se accede solamente por la playa, por lo cual debe hacerse con vehículos doble tracción.

Datos útiles

Mar del Plata: Aquarium: teléfono (023) 670700. Abierto de 9.30 a 19.Museo de Ciencias Naturales: abierto de lunes a viernes de 16 a 20 en verano y vacaciones; en invierno, de lunes a domingo de 10 a 20. Mini Zoológico El Paraíso: teléfono (023) 630347. Granja Educativa La Piedra: teléfono (023) 642546.

Partido de la Costa: Información Turística: teléfono (024) 622560. Mundo Marino: en Buenos Aires, teléfono 325-2900 al 2905; en San Clemente del Tuyú, teléfono (0252) 30300.

Villa Gesell: Secretaría de Turismo, teléfono (0255) 68596 y 67255. En Buenos Aires, Casa de Villa Gesell, teléfono 374-5098/5099.

EL DISCRETO ENCANTO DEL URUGUAY

Al otro lado del río

Colonia del Sacramento y Montevideo son las ciudades que muchos argentinos prefieren para pasar un fin de semana. El encanto de un paseo por las empedradas calles de Colonia, donde parece que el tiempo no ha pasado, y la visita a una capital que no ha perdido su dimensión humana son los mejores atractivos de "la otra orilla" del Río de la Plata.



Para los argentinos, Colonia del Sacramento es una de las mecas del turismo de fin de semana. Casas coloniales, calles empedradas y árboles añosos en una ciudad con mucha historia.

En cualquier época del año, Uruguay despierta el deseo, sobre todo a los porteños, de cruzar el ancho río que los orientales llaman "la mar" para sumergirse en el encanto y la tranquilidad de Colonia o Montevideo.

Colonia del Sacramento, en "la otra orilla" del Río de la Plata, es para los argentinos una de las mecas del turismo de fin de semana. Y en verdad tiene un encanto único, ese mismo que le dejaron –paradójicamente– los años de disputas continuas entre españoles y portugueses, desde el Tratado de Tordesillas hasta 1828, por el control del estratégico asentamiento. En Colonia parece que el tiempo no ha pasado, que todo se ha conservado como era, desde el empedrado hasta los colores de las casas coloniales, desde los árboles añosos hasta las iglesias. Entre los edificios más antiguos de la ciudad se destaca la Casa del Virrey, el lugar donde Baltasar Hidalgo de Cisneros se hizo cargo del entonces Virreinato del Río de la Plata, y la casa del Almirante Brown, que hoy es sede del Museo Municipal. A pocos pasos se abre una de las callecitas más típicas de Colonia, con un nombre que también parece salido del pasado: es la Calle de los Suspiros, sin veredas y con sus casas portuguesas a uno y otro lado. Como ejemplo de arquitectura religiosa se encuentra la Iglesia Matriz del Santísimo Sacramento, en la que se pueden ver algunas partes de la construcción original después de la reconstrucción de fines de los años 60.

A pocos kilómetros del centro histórico se encuentra el Real de San Carlos, desde donde don Pedro de Cevallos organizó uno de los tantos sitios que Colonia –entonces en manos portuguesas– sufrió a lo largo de su historia. Mucho más reciente es la conocida Plaza de Toros, por cuyas corridas –hoy en suspenso mientras la Plaza espera una necesaria restauración– pasaron algunos toreadores célebres. Además de la historia, tal vez su atractivo principal, Colonia invita a un paseo por sus avenidas comerciales, y cuando hace buen tiempo a darse una vuelta por las playas del río y sus balnearios.

MONTEVIDEO

Si de historia se trata, la capital uruguaya no se queda atrás. Y no sólo por las gestas libertadoras del siglo pasado, sino por las huellas que dejaron algunos escritores durante su estadía en hoteles de la ciudad. Pablo Neruda pasó tres meses en el viejo hotel Artigas, que hoy se llama Plaza Fuerte, donde una librera le alcanzaba los libros recién llegados de Buenos Aires o Santiago. El Parque Hotel, que a principios de siglo estaba en su máximo esplendor, guarda el clima trágico de la muerte del poeta mexicano Amado Nervo, quien agonizó en la habitación 42 abrazado a un crucifijo. Así como atrajo a estos escritores, la placidez montevideana invita a visitar esta ciudad en cualquier época del año.

Un paseo por los barrios céntricos y la zona costera permite vislumbrar el refinamiento de la "belle epoque" de Montevideo, cuando se construyeron casonas que aún hoy mantienen su belleza. Caminar por la Rambla de Pocito y por las arboladas calles que la bordean es recuperar la calma de una forma de vivir sin las tensiones de las megápolis como Buenos Aires.

Siempre en domingo, la visita obligada para el viajero es un recorrido por la Feria de Tristán Narvaja en el pintoresco barrio del Cordón. A lo largo de varias cuadras, se mezclan todo tipo de puestos en los que se pueden conseguir viejas ediciones de libros o de música, o comprar herramientas, pájaros, flores, frutas y verduras. La Feria de Villa Biarritz es, como su nombre lo indica, diferente. Se instala los martes y sábados en un barrio con mansiones y amplias avenidas, y las artesanías y obras artísticas que se exponen son más refinadas. Para completar el día, no hay nada mejor que ir a comer al Mercado del Puerto, un histórico edificio enclavado en la Ciudad Vieja, donde además de sofisticados restaurantes, el viajero podrá elegir entre los antiquísimos bares y las tradicionales parrillas.

ESCAPADAS

Río

La diversión es continua en Río de Janeiro, por más que atrás quedaron los carnavales. Y el sol, aunque sea abril, también se mantiene en lo alto del cielo. Para una visita de cuatro días, es imprescindible un ascenso hasta la cima del Corcovado, el símbolo más distintivo de la ciudad. Este cerro –que en lo alto tiene la estatua del Cristo Redentor– forma parte del Parque Nacional de Tijuca, que abarca más de tres kilómetros cuadrados de áreas verdes, para distraerse de tanto cemento en la ciudad. La noche de Río tiene la misma movida del verano: ver shows en Scala o Plataforma –en Leblon–, y bailar en los tradicionales Canecao, en Botafogo, y el gigantesco Metropolitan, en Barra de Tijuca. Otro lugar tradicional desde donde se puede observar la ciudad en toda su magnitud es el Pan de Azúcar, donde a través de un funicular se sube a los 400 metros de altura.

Florianópolis

A tan sólo dos horas de vuelo se encuentra la isla de Florianópolis, el lugar de Brasil más buscado por los argentinos durante los meses de verano, que también se puede visitar en las minivacaciones de Semana Santa. Es el lugar ideal para viajar en familia, posee gran cantidad de playas y actividades recreativas, brinda la posibilidad de conocer construcciones históricas, museos, parques y los mejores restaurantes. A Florianópolis parecen no alcanzarle sus 42 playas y ahora presenta una variedad interesante de hoteles que, además de ofrecer las atracciones tradicionales, cuentan con un SPA donde los turistas reciben tratamientos de belleza y salud.

UN CRUCERO SEGUIRA LA RUTA DEL "TITANIC"

Con icebergs de telgopor

El "Grand Princess", la mayor nave de cruceros del mundo, realizará un viaje –¿de placer?– siguiendo la ruta del "Titanic" por el Atlántico Norte.

Una buena: los modernos radares permitirán esquivar los icebergs que se crucen en el camino. Una mala: el pasajero no encontrará en su camarote a Kate Winslet, desnuda sobre un sillón. Más allá de estos detalles, al turismo aventura se le ha sumado el "turismo hollywoodense". De la mano de los once premios Oscar que logró la película *Titanic*, una compañía inglesa anunció que la mayor nave de cruceros del mundo, el "Grand Princess", realizará a mediados de octubre próximo un viaje de placer siguiendo la trágica ruta del "Titanic", entre Inglaterra y Estados Unidos.

El viaje "no presentará riesgo alguno, ya que contará con todas las medidas de seguridad imaginables", se apresuró a anunciar la empresa que proyectó estos cruceros por el frío y bravo Atlántico Norte. La idea nació en las oficinas que en Los Angeles –la tierra de Hollywood– tiene la compañía inglesa P&O, que recibirá a fines de abril próximo al crucero "Grand Princess", que está construyendo la armadora italiana Fincantieri di Monfalcone. Con 109.000 toneladas y 16 puentes, el "Grand Princess" se convertirá en el crucero más grande del mundo, puesto que mantendrá hasta que se lance al mar el "Royal Caribean" –que alcanzará las 140.000 toneladas–, que se está construyendo en Helsinki.

El "Grand Princess", según lo previsto, tendrá su viaje inaugural a mediados de mayo, partiendo desde el puerto de Southampton, en Inglaterra –el mismo desde donde zarpó el "Titanic" en su primer y único viaje–, y poniendo proa rumbo al mar Mediterráneo, mucho más cálido y calmo que el Atlántico norte, donde viajará a partir del próximo otoño boreal.

Esta no será la primera vez que se intenta convertir la trágica ruta del "Titanic" en un atractivo turístico, y redituable negocio también. A fines de 1996, tres buques participaron de los trabajos de rescate de partes del "Titanic" y fueron los barcos de lujo "Royal Majesty" e "Island Breeze" los encargados de llevar pasajeros –que pagaron entre 2000 y 6000 dólares– a presenciar el momento en que volvían a la superficie distintos elementos rescatados de los casi 3800 metros de profundidad.

A bordo del "Grand Princess" no se intentará rescatar restos del gigante hundido 86 años atrás, pero la ruta –prometen los organizadores del crucero– será la misma. Se partirá del puerto inglés de Southampton, luego se hará una escala en Queenstown –Irlanda– y desde allí se partirá para cruzar el frío Atlántico norte rumbo a Nueva York, el destino previsto por el "Titanic". La idea es llegar durante la noche a la zona cercana a la isla de Terranova donde –a la medianoche del 14 de mayo de 1912– el "Titanic" chocó contra un iceberg y se hundió en apenas dos horas, provocando 1500 muertes. No se ha detallado qué actividad tiene prevista la empresa promotora del viaje para el momento en que se llegue al lugar donde se hundió el "Titanic", pero seguramente que no se contrató a James Cameron y su equipo para que produzcan los efectos especiales necesarios para recrear el clima de la película ganadora del Oscar. A lo sumo, se podrá pasar próximo a un iceberg, no tan cerca como para que se pueda comprobar si es de verdad o una simple copia de telgopor.



El "Titanic" se hunde en la película de James Cameron. Por algunos cientos de dólares, se podrá estar cerca de la isla de Terranova en una noche similar a la del 14 de mayo de 1912.



El verdadero "Titanic" bajo el mar, tal como lo registró el minisubmarino "Nautile".